

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Martes 31 de Diciembre de 1872.

NÚM. 347.

LA TERTULIA.

MADRID 31 DE DICIEMBRE DE 1872.

RUÍZ ZORRILLA EN LA TERTULIA.

Lleno el corazón de ardiente entusiasmo; impresionada aún nuestra mente, vamos á dar á nuestros lectores cuenta quizá de la reunión más importante, de la más trascendental, de la más política, si así cabe decirlo, que celebró anteayer la Tertulia progresista-democrática, con la asistencia del señor presidente del Consejo.

No por esto dejaremos de advertir que por la abundancia de original mañana, y por estar dedicado el número del miércoles á la exposición de Viena, aplazamos la publicación íntegra del tan brillante como patriótico discurso del Sr. Ruíz Zorrilla, que muy en breve realizaremos.

Sepan hoy lo ocurrido en aquel solemne acto; sepan nuestro modesto juicio respecto á las declaraciones allí verificadas, y en día próximo cumpliremos nuestro expresado propósito.

Con una numerosa y distinguida concurrencia se abrió la sesión á las diez, bajo la presidencia de nuestro querido jefe el señor Ruíz Zorrilla, que expuso en sentidas y familiares frases que, su objeto era repetir su honda gratitud hacia la Tertulia que por cuarta vez le había elegido presidente; y pidiendo á los oradores que hiciesen uso de la palabra, según costumbre, especialmente acerca de nuestra situación política, toda vez que no sabía de proposición alguna pendiente, reservó su pensamiento y sus manifestaciones hasta el momento del resumen.

En todos los semblantes se reflejaba el vivo deseo de decir algo; parecía que el espíritu de nuestros buenos amigos, dominado por emociones que le reanimaban, había llegado al instante de un complemento.

Los leales hijos de la patria sienten su placer mejor cuando de la patria se ocupan: en aquellos salones, donde apenas podíamos movernos, todos apiñados por la fuerza del número, todos compactos, el silencio acompañaba al ardor cívico.

Acto continuo, y atendidas las francas indicaciones de la presidencia, hicieron uso de la palabra, con elocuencia, con brillo y con levantado sentimiento patrio, los Sres. Hernandez, Mercado, Prieto, Morales Diaz y algunos otros, que con unánimes y benévulos aplausos, emitieron irrevocables juicios en pro de las reformas de Ultramar, asegurando al ilustre señor presidente, ya que lo es del Consejo de ministros, que el gobierno debe confiar en su partido, que en este caso está formado por todos los amantes de la honra patria y de la libertad humana.

El Sr. Caballero dió lectura á una poesía fúnebre, delicada y sentimentalmente escrita, á la memoria del malogrado conde de Reus, mereciendo repetidas demostraciones de aprobación.

La voz de nuestro elocuente amigo el señor Salmeron, cuyas dotes oratorias no necesitamos enumerar, siendo por todos reconocidas, se hizo oír en aquellos ámbitos; su discurso, cada vez, á cada grado más interesante, después de una ligera digresión acogiendo con afectuoso recibimiento en nombre de la Tertulia un nuevo consocio, dedicó justos honores al Sr. Castelar, que con la elegancia incomparable que le caracteriza había hecho en el Parlamento la debida justicia al partido radical. La célebre frase del inolvidable general Prim radical, á defenderse, y la abolición de la esclavitud, planteada durante la presidencia del Sr. Ruíz Zorrilla, dice el distinguido orador, constituirán la historia de nuestro partido.

¿Qué hablarán ante esto los que, evocando la memoria de la víctima de la calle del Turco, suelen, apóstatas y perjuros, llamarse sus amigos?

¿Pues qué, la vida del generoso caudillo, hubiera sido en política el retroceso, la reacción?

Sépanlo y callen: Prim abrió las puertas al verdadero progreso; Ruíz Zorrilla ha confirmado que con el progreso caminamos, que seguimos su marcha, que vamos adelante, que somos y seremos los únicos amigos, los únicos defensores de la causa de la libertad, que fué siempre la del héroe infortunado de la revolución.

Adelante.
El Sr. Salmeron, no solo discursó sobre el carácter y condiciones de la *Liga*, sino que hizo ver que su objeto no es otro que el de impedir la consolidación de la dinastía reinante: en la fuerza de nuestra unión, añadia el orador, en la firmeza y la resolución de nuestros actos, tropezará esa *Liga* con su destrucción, porque el partido radical, en la cuestión de esclavitud (que trató filosófica y religiosamente), cumple como debe con la historia, con la patria, con la humanidad y con la justicia.

Después de tan concienzuda como brillante peroración, cuando la numerosa concurrencia repetía su lealtad, su patriotismo, satisfecha de sus oradores, que tan á las claras interpretaban el sentimiento noble de todo el partido, se perciben los sonoros ecos de la voz del ilustre presidente del Consejo; con muda atención todos afluyen, todos penetran en el salón del centro, y solamente los aplausos y los vítores interrumpían de instante en instante al eminente orador.

Cumpliendo la oferta hecha al principio de la sesión, el Sr. Ruíz Zorrilla comenzó analizando el origen y curso de las reformas; reprodujo las honrosas justificaciones de la separación de sus dignísimos compañeros, con motivo de la crisis ocasionada, y entró de lleno á examinar la *Liga*, que históricamente con tan crítico acierto, con tan naturales formas, como únicamente podrán apreciar nuestros lectores al recorrer su vista, línea tras línea, por el discurso.

Escasas son nuestras fuerzas, poco conseguimos intentando comentar párrafo por párrafo el interesantísimo cuadro que, de esa monstruosa *Liga*, trazó magistralmente nuestro eminente hombre de Estado.

«La *Liga* es la esclavitud, decía, nosotros la abolición.
«La *Liga* quiere 31.000 hombres convertidos en cosa; nosotros, el país liberal, los pueblos caritativos, queremos esas 31.000 cosas redimidas al estado de humanidad.»

Las pretensiones esencialmente ambiciosas, esencialmente políticas, esencialmente de cálculo reaccionario, que descubiertas y probadas están en esa estragante coalición *negreira*; la conspiración que tratan de disimular, y de la cual, nosotros, ni sentimos la más leve mella, fueron con sencillez y mucha paridad, parodiadas por el digno presidente en un ocurente símil, que en forma de cuento, trataba de llevar al Parlamento, y adelantó ante la Tertulia, seguro de que al hacerse público, llegaría á los grandes y á los títulos de la reunión en casa del duque de Alba.

Nuestro ilustre amigo, repasando con calma crítica la importancia de esa reunión, declaró que ninguna tenía, doblemente cuando á anonadarla también contribuía la importante protesta del distinguido descendiente de Colon.

«No veis, añadía entre otras cosas, en qué consisten las adhesiones; las protestas de que tanto alarde hacen? No veis cómo dicen, nos adherimos á esa *Liga* ó á ese Centro ultramarino para defender en todos sentidos la honra y la integridad de la patria?»

Razon clarísima y poderosa que demuestra el espíritu de los buenos hijos de España. Contra la honra, contra la integridad de la patria, todo atentado fuera una mengua, y pueden los fátuos coaligados aplicar las protestas, donde por su sentido convengan. Quizá si estudiamos el ánimo predominante en los que las firman; quizá si se les pone de relieve el afán, que en monstruosas conjuraciones, impulsa contra el orden, contra el bienestar de la nación á los de esa *Liga negreira*, resulten esos sectarios los anatematizados mas vehementes de esa negación del sentimiento liberal y del buen cariño patrio.

Continuemos.

El Sr. Ruíz Zorrilla, terminadas las importantes declaraciones que, respecto á la moribunda *Liga* y los nobles, grandes y títulos, con elocuencia incomparable, con sinceridad característica en él, adujo, muchas veces interrumpido por nutridísimos aplausos; hecha su nueva valiente afirmación de que ante las necesidades de la libertad, de la humanidad y del decoro patrio, él jamás retrocedería, desmintió rotunda, enérgicamente las denigrantes especies de que el gobierno obedecía á imponentes ingerencias extranjeras, tachando con la frente altiva é inmaculada de *calumniadores* á cuantos se hayan atrevido ó se atreviesen en adelante á hacer semejante indigna imputación al gabinete.

La tranquilidad y el entusiasmo resplandecieron como nunca en el brillantísimo discurso del noble presidente de la Tertulia, que haciéndose cargo luego de los rumores alarmantes que acerca de movimientos militares han circulado, enumeró pronunciamientos de otras épocas, manifestó que nada sabía de verdad en cuanto á aquellos rumores, y justificó el imposible de tal absurdo, ante el liberalismo del ejército que jamás se aparta de la opinión y del derecho, base indestructi-

tible sobre que existe la actual situación.

Pero cuando el Sr. Ruíz Zorrilla arrancó de todos los concurrentes mas entusiastas vítores, cuando coronaba su incomparable obra, fué en la última media hora de su elocuente peroración, aconsejando con la ternura de un padre, con la rectitud de un sábio político, con la minuciosidad de un escelente patriota, la conducta que, basada en la abnegación y la energía, tocaba seguir al partido, baluarte de la dinastía, de la libertad y del honor patrio. Un momento de su arrebatadora fé, le elevó hasta lo sumo, describiendo las grandezas que adornan á nuestros augustos monarcas, sus hidalgas virtudes, su severo amor á la Constitución y á la democracia, y la filantrópica condición que de gloria les llena, y que en el silencio guardan: los saludos al rey Amadeo, los aplausos á las frases inapreciables del Sr. Ruíz Zorrilla, eran entonces, como la expansión bendita de los corazones allí conmovidos; y al repetir el orador que la distinguida, la histórica dinastía de Saboya era digna por la pureza de sus actos todos, por su acendrado españolismo, por su humanitaria y franca política, de que nuestro partido pierda, si preciso fuere, en su defensa, cuanto sangre tiene, calorosos, frenéticos vivas á Amadeo I, aplausos infinitos á la libertad, á la revolución y al presidente, parece como que complementaban en su terminación los últimos conceptos que, dando nueva vida en su vigor á los hijos de la libertad, han de servir de ejemplo y de recuerdo inolvidable en las brillantes sesiones de la Tertulia.

SE CONSPIRA.

No quiere *El Gobierno* (periódico), que se crean los rumores tan extendidos ya de que se conspira por los declarados y encubiertos enemigos de la revolución, amigos hoy del colega; antes al contrario, supone que el peligro existe solo en nuestra conciencia, y lo que es más, que nosotros somos los que conspiramos. Y no contento con tan peregrina suposición, trata de probar su aserto en una serie de párrafos que principian con la frase *se conspira*, dedicado cada uno de ellos á exponer, ó mejor dicho, á atribuirnos un hecho que pueda juzgarse como un ataque á las instituciones y á las cosas que venimos defendiendo, para deducir de ahí que conspiramos.

Pero *El Gobierno*, inexperto por su juventud, ó quizá porque se le ha transmitido el mareo que habitualmente domina en las regiones intelectuales de su inspirador, no ha echado de ver que sus párrafos condenan á los que quiere defender, puesto que los vienen como de molde, y todos y cada uno de ellos se refieren exactamente á uno y á muchos actos políticos de sus amigos y hermanos en esperanzas.

En efecto.
«No conspira contra los derechos individuales quien propone al rey y quiere proponer á las Cortes la suspensión de esos derechos, sin que haya razón alguna que justifique esta medida? Pues esto lo habeis hecho los conservadores.»

«No conspira contra la buena fé de los españoles el que proclama que viene al poder á realizar la política radical y persigue y acosa á los radicales en la prensa, en el Parlamento, en las oficinas, en el ejército, en la marina, en la milicia ciudadana y en los colegios electorales? Pues esto lo habeis hecho los conservadores.»

«No conspira contra los intereses y la moralidad del país quien hace empréstitos á lo Angulo y á lo Camacho, y *transferencias* á lo Sagasta, arrojando al mercado de votos dos millones de reales arrancados á la viuda y á los hijos hambrientos de los que murieron por la patria? Pues eso lo habeis hecho los conservadores.»

«No conspira contra el rey, quien le presenta como amigos dispuestos á defenderlo á los alfonsinos, decididos á derribarlo, y que con los alfonsinos se obliga para improvisar un partido fantasmagórico que le permita obtener un poder á que no le llama la opinión pública, ni le llamará sin estar sistematicamente la voluntad del monarca? Pues eso lo habeis hecho los conservadores.»

«No conspira contra la integridad de la patria, quien tomando treinta millones destinados á guardar las costas de Cuba, los entrega á un constructor extranjero, sin garantía y sin contrato, cambiándolos por treinta barquitos, cuyas malas condiciones, además de comprometer la reputación de la marina, dejan las costas de Cuba tan abiertas á los filibusteros como lo estaban antes? Pues esto lo ha hecho alguno de vuestros más caros amigos.»

«No conspira contra la honra de España, quien envía memoriales á Italia en solicitud de ciertos consejos? Pues esto lo habeis hecho los conservadores.»

«No conspira, en fin, contra nuestro comercio, nuestra industria y nuestra agricultura, quien tiene, con fieras amenazas, en constante alarma la conciencia, pagando motines en las calles para imposibilitar el empréstito, creando bajas artificiales en la Bolsa para lastimar el crédito, y promoviendo ligas alfonsinas, disfrazadas de negreras, para imposibilitar el cumplimiento de sagradas promesas? Pues eso dicen que habeis los conservadores.»

Luego si los conservadores conspiran

contra los derechos individuales; si conspiran contra la buena fé de los españoles; si conspiran contra los intereses y la moralidad del país; si conspiran contra el rey; si conspiran contra la integridad de la patria; si conspiran contra la honra y el decoro de España, y si conspiran, por último, contra nuestra industria, nuestro comercio y nuestra agricultura, ¿quiere decirse que si tenemos razón para creer que se conspira?

NO HAY ESCAPE.

Cansados de oír las atonadoras frases con que los diarios conservadores desgarran nuestros oídos, honrándose con el título de abolicionistas y cristianos, tomamos la pluma para demostrar al país que esa es una de las muchas farsas que ponen en juego los reaccionarios, ya con el objeto de ocultar sus verdaderos y depravados sentimientos, ya con el de hacer simpática su causa, condenada por todos los honrados ciudadanos y dignos liberales españoles.

En la abolición de la esclavitud, como en otras mil cuestiones que á la vida política se refieren, no hay más que dos sendas, dos soluciones, dos caminos por los cuales se llega á fines distintos.

O sois partidarios de la abolición, ó no lo sois.

Si lo primero, ¿por qué combatís las medidas abolicionistas del gobierno, con armas propias de despreciables mujerzuelas, ó de traidores miserables? ¿Por qué inventáis peligros que no existen, ni pueden existir, y que si desgraciadamente ocurrieran, solo serían debidos á vuestros ruines manejos? ¿Por qué vociferáis un mentido patriotismo, si todo vuestro objeto es derribar lo existente, aunque se comprometa la integridad nacional y se hunda la patria?

No olvidareis que la Hacienda española está perdida desde que la ambición de unos cuantos aspirantes al poder, les llevó á convertir aquella cuestión de nacional, en política y de partido; ¿quiereis hacer otro tanto con la cuestión de las Antillas? ¿Queréis que se pierdan aquellas hermosas perlas de nuestra corona, por el solo placer de disfrutar una temporada el ambicionado poder? ¿No os dice vuestra conciencia que estais cometiendo un verdadero crimen al convertir las reformas de Ultramar en arma de partido, para destruir la obra revolucionaria, aunque destruyais nuestras posesiones de allende los mares? ¿Y no comprendéis que es un verdadero crimen sostener la esclavitud, no diremos por un puñado de oro, que no os juzgamos tan pequeños, sino por obtener ocho días de mando, que á nada conducen, ni aun siquiera á satisfacer una noble ambición? Y si nada de esto os guía, ¿por qué trabajais tanto por sostener la negra mancha de la esclavitud?

Por el contrario; si sois partidarios de la esclavitud, si queréis que el día de su abolición no llegue jamás, ¿por qué haceis alarde de sentimientos elevados, de caballerosidad y cristianismo? ¿Por qué no proclamais libremente vuestras convicciones? ¿Por qué las ocultais bajo un velo que os hace sospechosos á los ojos de toda persona sensata y liberal?

Querer la abolición de la esclavitud, y oponerse á que sea un hecho, es lo mismo que ser y no ser abolicionista á un mismo tiempo, lo cual, en buena lógica y en buen sentido común, es necesariamente absurdo.

Y no basta que digais que vuestro objeto es llevarla á cabo cuando haya condiciones, puesto que nunca las hubo mejores en Puerto-Rico, que es donde bien pronto será un hecho. De los 30.000 esclavos que existen en la pequeña Antilla, 25.000 están dedicados al servicio doméstico y su manumisión nada influye en la producción agrícola que, en la actualidad, se debe á trabajadores libres, excepto los 8.000 esclavos que completan la cifra total de los existentes en Puerto-Rico. ¿A qué esperar, pues?

Pensad el grave daño que estais cometiendo y la grave responsabilidad que os cabe ante las generaciones venideras y ante los países libres y civilizados; pensad en que á nadie engaños con vuestras protestas de amor á la patria y á la humanidad; pensad en que todos ven la realidad de una horrible conspiración antidinástica bajo vuestras estudiadas frases; pensad, en fin, en que *La Liga* que habeis formado, no os conduce á sostener las Antillas, sino á sostener el estado de agitación y de alarma que se nota en España, con grave perjuicio del comercio y la industria nacional.

No, no queremos haceros la ofensa á todos de suponer que sois negreros, á pesar de que pretendéis sostener esa infame institución, ese padron de ignominia que se llama esclavitud, porque no nos atrevemos á lanzaros al rostro el peor y más denigrante de los calificativos; nos contentamos con apreciar la verdad y combatiros, como lo que sois, alfonsinos disfrazados; pero no podemos menos de vituperar vuestra ruin conducta al aprovechar las ventajosas reformas que el gobierno proyecta, para quebrantar, ya que no destruir, la gran obra de la revolución de Setiembre.

Quitados esa negra careta y hablad una vez la verdad al país, declarándoos francamente alfonsinos; pero no blasoneis de abolicionistas, sin querer la abolición, porque en este asunto, como dijimos al principio, no existen ni deben existir términos medios. *No hay escape*, ó sois ó no sois abolicionistas.

A las once de la mañana de ayer tuvo lugar la celebración de las honras fúnebres por el eterno descanso del alma del invicto caudillo de la libertad, D. Juan Prim. El ac-

to, más concurrido que el del año anterior, ha puesto de manifiesto, una vez más, las simpatías que gozaba el ilustre finado en todas las clases de la sociedad, sin distinción de cunas ni gerarquías.

Su majestad el rey envió en su representación al general Tassara y demás señores de su cuarto militar, en un coche de gala, asistiendo también en nombre de la real casa, los señores conde de Rius, baron de Benifayó, Ojeda y otros altos funcionarios de palacio. Entre las personas más notables que vimos en aquel acto, tan solemne como triste, recordamos á los ministros y altos empleados públicos; á los generales Porralta, Pieltain, Moriones, Pavia, Palacios, Socas y otros; á los Sres. Topete, Sagasta, De Blas, Moreno Benítez, Gullón, Ulloa, Romero Ortiz, Montejo, Silvela, Cervino, Mazo, Balaquer y Malcampo; á los presidentes de ambas Cámaras, autoridades civiles y gran número de gente del pueblo que acudía á la basílica de Atocha á rendir un homenaje de cariño y respeto á la memoria del malogrado conde de Reus.

Nuestro querido jefe, el Sr. D. Manuel Ruíz Zorrilla, por aviso de la inconsolable viuda, dejó el templo antes de terminar la misa, para acompañar á la duquesa de Prim en el acto de recibir la visita que la hicieron los reyes.

Además de las muchas coronas que ya existían en el panteón, fueron colocadas en el catafalco de Atocha, la de la Tertulia radical, *La Iberia*, Circulo constitucional, y una magnífica de los reyes, las cuales serán colocadas en las paredes del panteón de la basílica, como también la que han costado el coronel, jefes y oficiales del regimiento lanceros de Lusitania.

La misa cantada en la función fúnebre de aquel memorable hombre de Estado, se oyó ayer por primera vez en Madrid, y fué compuesta por Donizetti á la muerte de Bellini. La orquesta, numerosa y brillante, estaba dirigida por el reputado maestro señor Arche, y en cuanto á voces, basta decir que eran las de las hermanas Mantilla y de los Sres. Cajigal, Oliveres y Gualart. El ilustrado presbítero Sr. Rocafuill fué el encargado de la oración fúnebre.

Para terminar esta reseña, haremos constar que la importancia del acto ha excedido á cuanto se podía esperar. La concurrencia, tan escogida como numerosa, acudió ayer á la popular basílica de Atocha á rendir nuevo tributo de admiración al héroe de la libertad, á la siempre sentida víctima de la calle del Turco.

Un periódico que ha revestido todos los colores del iris político, y que hoy es antidinástico por despecho, como ayer era dinástico por conveniencia, se ha ocupado del monarca en un artículo que tiene la pretensión de ser chistoso, y no pasa de bufo.

Y no parezca dura la calificación; porque un escrito en que á sabiendas y deliberadamente se olvida el buen sentido político á trueque de decir unos cuantos chistes, no merece otro nombre.

El Diario Español, que es el periódico á que nos referimos, ¿es monárquico constitucional, ó no lo es? Si no lo es, declárelo francamente, y sepamos de una vez si es el absolutismo ó la república el blanco de sus aspiraciones; que no es digno de un campeon leal luchar con falsa empuña en el escudo. Pero si como, á juzgar por las apariencias, es el colega partidario de la monarquía constitucional, ¿cómo se permite censurar al jefe del Estado porque cumple religiosamente los deberes que la Constitución le impone?

Pues qué, el sistema político vigente en España lo mismo que en la mayoría de los Estados de Europa, ¿deja iniciativa á los reyes para acometer ante sí y por sí empresas que los distinguen en la historia?

¿Querrá decirnos *El Diario Español* de qué modo se habría distinguido su antiguo candidato al trono, el duque de Montpensier, si hubiera logrado ocuparle, y en el supuesto de que se atempera en todos sus actos á la ley fundamental?

Hoy la misión más alta, más noble de un monarca, la que cumplida á conciencia basta y sobra para captarle las simpatías y los aplausos de los pueblos, es la de hacer que sus consejeros responsables representen cerca de su persona la mayoría del Parlamento, que es la expresión legal de la opinión pública, y que esta prealeza siempre en las esferas del gobierno.

No será otra probablemente la opinión del antidinástico colega, no obstante lo que parece desprenderse del *divertido* artículo á que contestamos.

La Tertulia progresista democrática ha dispuesto se dé en la noche de hoy (de diez á doce) serenata al Sr. Ruíz Zorrilla, presidente de la misma, por ser mañana el día de su santo.

Por nuestra parte, aprovechamos la ocasión de dar esta noticia para felicitar al digno jefe de nuestro partido, por el mismo motivo que sirve de causa al obsequio mencionado.

La Epoca se muestra muy indignada porque se ha calificado de negreros á ciertos alfonsinos defensores de la esclavitud, que con cinco ó seis duros dicen haber pasado la vida y hecho gran fortuna vendiendo negros y comprando blancos. Y la indignación del grave periódico es tan extraordinaria, que pierde los estribos, y escribe un artículo que firmaría con ambas manos cualquiera redactor de *El Combate*, y en el cual trata de mezclar á los anti-esclavistas, en no sabemos qué contienda, entre moderados más ó menos subidos de color.

Sentimos que *La Epoca* se deje llevar del enojo hasta el punto de abandonar su actitud siempre circunspecta, y le diremos, imitando sus palabras, que es mal hecho ocultar la realidad de las cosas, tergiversar los acontecimientos, falsear los principios y levantar tumultuoso clamoreo con el intento de confundir la cuestión alfonsista con la de las reformas ultramarinas, pues todo el mundo sabe ya que atenerse en este asunto.

Leemos en *La Epoca*:

Según *El Imparcial*, en la sesión de anoche de la Tertulia, quedaron para discutir el jueves próximo las dos siguientes proposiciones:

«En la primera se pide que se constituya una asociación para defender la integridad nacional, asociación que deberá ir a Cuba a combatir a los enemigos de nuestro nombre y de nuestras glorias. En la segunda se indica la conveniencia de celebrar un meeting en favor de las reformas que deberá ser iniciado por la Tertulia.»

Estamos seguros de que si a Cuba fueran las personas más imbuidas del espíritu radical, allí aprenderían patriotismo del partido español, y allí se curarían de muchas preocupaciones.

Y nosotros, que hemos estado en Cuba, que conocemos perfectamente aquella vida, que tuvimos muchísimo gusto en oír anteanoche la lectura de esas proposiciones, estamos seguros de que si los redactores de *La Epoca* hubieran pisado el suelo de aquella Antilla y tocado de cerca el patriotismo de los salvajes comerciantes de carne humana, de los crueles negreros que acechan el barco de la mercancía, que no sienten los lamentos de la humanidad convertida en cosa, estamos seguros, repetimos, que *La Epoca* no sería tan aficionado a ese *hipócrita patriotismo*, y se curaría de algo peor que de preocupaciones de un fanatismo peor que el de los neo-papistas.

Ayer en Bolsa subieron los fondos hasta 55 céntimos, y después otros 10 más, confirmando así lo que ya teníamos dicho sobre la causa de la baja última, que ha sido la normal de todos los trimestres y nada más.

Es positivo que la actitud del Sr. Topete se significa más a cada paso contra las tendencias y los propósitos de la *Liga* contra la libertad.

Ocupándose en propio estilo *alcornoqueño* el periódico carlista *La Reconquista* de la reunión celebrada anteanoche por la Tertulia progresista, y con especialidad de algunos puntos del discurso de nuestro eminente jefe Sr. Ruiz Zorrilla, dice:

«...las obras en que D. Amadeo se gasta nuestros millones, podrán ser obras de caridad, pero nos parece que las han practicado muchos Santos...»

Precisamente, y salvando la inoportunidad chavacana e impudica que el beato colega añade. Esos señores santos, *voluntate pontifici*, dejaron en la tierra algunos rastros que solo la civilización y el cristianismo de monarcas tan nobles como el que dignísimamente ocupa el trono español, podrán ir borrando.

Son muy originales estos descendientes del *incienso* y del *alcornoque*.

El señor duque de la Torre no asistió a las solenns exequias celebradas ayer en la basílica de Atocha por el eterno descanso del alma del ilustre marqués de los Castillejos.

Nos consta, sin embargo, que el señor duque, compañero y amigo del ilustre difunto, no está enfermo, de lo cual nos alegramos.

Ayer a la una SS. MM. se dignaron visitar a la señora duquesa de Prim, asistiendo a la entrevista el Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

El más vetusto de los periódicos neos, *La Esperanza*, se empeña en hacer creer a sus beatísimos lectores que oficialmente se ha dado orden a la fábrica de armas de Toledo para que construya una espada de honor al presidente de los Estados Unidos.

Cuando un periódico se aferra en esta manía, sin que baste a disuadirle la voz autorizada que ya ha desmentido noticia tan extraña, francamente, nos hallamos perplejos sin saber qué nueva táctica emplear para disipar rumores o noticias que se echan a volar con el santo fin de producir efecto.

Sin embargo, no es así como se cumple la alta y severa misión del periodismo.

Dice *La Epoca*:

«LA TERTULIA ha desmentido que entre los empleados de la alta servidumbre de palacio existan las desavenencias que supone *El Diario Español*, con referencia a una carta procedente de la secretaría de la real capilla.»

No ponemos en duda la palabra del diario radical; pero qué significa entonces la carta recibida por nuestro colega y la que a nosotros se nos dirigió, denunciando la guerra que se hacía a determinados dependientes?

Nosotros tampoco dudamos de la palabra del periódico alfonsino, pero las cartas en cuestión pueden ser apócrifas.

Con satisfacción hemos sabido que ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica nuestro distinguido correligionario el Sr. D. Bernardo de la Calle, alcalde constitucional de Cádiz.

El viernes último se verificó en Córdoba una reunión anti-oscavista en la calle del Gran Capitán, en cuyo centro se había levantado un tablado al que subieron varias personas, y desde el que dirigieron la palabra al concurso los Sres. D. Angel de Torres, don Rafael María Gorrindo y D. Rafael Melendo, en tres discursos referentes al asunto de que se trataba. A seguida, los manifestantes se dirigieron al Gobierno civil, donde entregaron al señor gobernador la exposición que dirigían a las Cortes pidiendo las reformas en América. La autoridad civil pronunció, con este motivo, un discurso, y dio las gracias a la concurrencia, con lo que se disolvió la manifestación, habiendo reinado en todas partes el orden más completo.

Se nos pide que excitemos el celo del señor director de Propiedades del Estado para que se resuelvan algunos expedientes de adjudicaciones procedentes de Badajoz, y a los cuales se oponen obstáculos infundados y que perjudican igualmente a los compradores y al Tesoro. Esperamos que el Sr. Rodríguez Pinilla no desatenderá la excitación

que le dirigimos, pues no puede ser más justificada.

Las cartas de la Habana hablan favorablemente de las operaciones llevadas a cabo en la jurisdicción de Puerto-Príncipe. El sistema de guerrillas, que tan buenos resultados ofrece, se plantea ya en todos los puntos donde hay necesidad de batir a los insurrectos, y últimamente se han organizado algunas de las órdenes del bizarro comandante don Vicente de Matiguet, que han de producir grandes descalabros a la causa del filibusterismo.

La comisión creada en el ministerio de Gracia y Justicia para que entienda en el arreglo del clero, parece que ha acordado suprimir las actuales 60 diócesis, reduciéndolas a 49, esto es, una por provincia, a fin de simplificar la administración y evitar la anomalía de que haya diócesis enclavadas en distintas provincias, como sucede en la de Toledo, que tiene parroquias en nueve provincias.

Hay gran exageración en las noticias que se hacen circular sobre los carlistas de Navarra y Vascongadas, según los partes oficiales. El gobierno, sin embargo, ha enviado refuerzos bastantes de caballería e infantería para contener a los partidarios de don Carlos.

Anteanoche se celebró el banquete con que obsequiaron al Sr. Castelar sus correligionarios, pronunciándose numerosos brindis, de los que da una idea un periódico de anoche en los siguientes términos:

«El Sr. Sorni recordó cómo la palabra elocuente de un orador que según él mismo había manifestado, no había mancado nunca un fusil, había llegado a conseguir más que otros derramando sangre y mandando ejércitos.»

El Sr. Cervera dedicó después otro elocuente brindis a los triunfos de la doctrina de Antonio, brindó también en expresivas frases. El Sr. Rebollar recordó los triunfos políticos que, como la historia moderna consigna, se han conseguido con la palabra desde la tribuna.

Habló luego el Sr. Capalleja, y el Sr. Santa María después para interesarse por la suerte de los que se han lanzado al campo quizá en un momento de extravío.

Brindó también, a nombre de la prensa, el señor Sánchez Pérez, y como periodistas también, los señores García (D. B.), Marín, Gutiérrez, Olías y Lletget, que a nombre de la juventud se adhirió a la política de la prudencia aconsejada y seguida por Castelar y los hombres más notables del partido. El Sr. Peña, como letrado, recordó que la primera vez que el Sr. Castelar vino al Congreso fue en representación de Lérida. Otro republicano americano dedicó entusiastas frases al orador, cuya palabra tanto eco halla en el mundo civilizado y tanto bien produce a América.

No menos elocuentes estuvieron el Sr. González Jaurín, el Sr. Santos, que abogó por la unión de todos los republicanos, y el Sr. Ochoa, que en breves palabras entusiasmó a los concurrentes.

De los brindis de los Sres. Abarzuza, Moreno Rodríguez y Castelar, no podemos decir más sino que es sensible que no hayan sido reproducidos tan gráficamente para que los lean y aprendan de memoria sus correligionarios.

Solo consignaremos que el Sr. Moreno Rodríguez brindó, al terminar su discurso, por el primer hombre de color que ocupa asiento en el municipio, y por el que consiga, después de emancipado, ser tan benemérito que merezca ocupar un escaño del Congreso.

Por lo que hace al brindis del Sr. Castelar, basten decir que condenó la caballería ante los tiempos modernos; que declaró que no se necesitan perturbaciones cuando existen garantizados los derechos individuales y hay libertad en la prensa y la tribuna; que los que acuden a las perturbaciones para conseguir por la violencia lo que pacíficamente se puede obtener, son viciosos de la libertad; que y sus amigos sostienen las doctrinas de Antonio, que los individuos y de la propiedad individual; que es muy fácil desle un café o un club, llamar cobardes a los que tienen el valor de hacer públicas sus convicciones que lleva el viento de la publicidad a todos los ámbitos del mundo para que las juzguen todos, y arrostrar la responsabilidad de la impopularidad y la crítica; que el que quiere una república que proclame la justicia y no las renegadas, los derechos iguales y no el cambio de privilegios; la república que obliga y no la del terror que asusta, enajena voluntades y hace que las sociedades busquen la protección de los dictadores.

El Sr. Castelar, se quedó amargamente de las calumnias de que han sido objeto por parte de ciertos neofitos o conversos, los hombres que militan en el partido republicano, y como él, no han variado nunca de convicciones, y predicaban hoy y sostienen, lo mismo que predicaban y sostenían hace muchos años, y sin la menor vacilación y sin desfallecimiento alguno.

Las últimas frases del Sr. Castelar al recordar la emancipación de los esclavos franceses por la Convención, que se dejó arrebatada por la piedad de D. Alvarado y D. Arístides, fueron tan breves y brillantemente pronunciadas, que no es posible expresar de otro modo que con su acento y su forma retórica toda la significación del acto de que fueron las ensangrentadas y sanguinarias manos de la Convención bañadas por las lágrimas de gratitud de los esclavos que por aquellos terribles republicanos fueron manumitidos.

NOTICIAS GENERALES.

Hoy sale el correo de esta capital para Filipinas por la Junquera, vía de Marsella.

El ministerio de Marina ha dado orden para que se aliste la fragata *Neces de Tolosa*.

La vía telegráfica de Navarra continuará ayer interceptada.

Hemos recibido el correo de Canarias, que ninguna noticia adelanta de interés general.

El día 1.º de Enero próximo debe inaugurarse la línea férrea de Sevilla a Alcalá, que más tarde se prolongará hasta Carmona.

Anteayer han tenido lugar manifestaciones en favor de las reformas de Puerto-Rico en Soría, Valladolid, Castellón y Almazora, pueblo de esta última provincia, reñando en todas ellas el orden más completo.

Desde el 5 de Enero próximo, se recargarán las tarifas de viajeros por ferrocarril con un 10 por 100 en el valor en favor del Estado, con arreglo a la nueva ley de presupuestos. También se exigirá el importe del 10 por 100 a las personas que por gracia de las empresas viajen gratis, y se regulará el impuesto por el asiento que ocupen según las tarifas ordinarias, exceptuándose únicamente los empleados del gobierno o de las empresas que viajen para atender al servicio público o de las mismas.

El proyecto de los Bajos Pirineos ha publicado una orden en virtud de la cual no se permitirá residir en dicho departamento a ningún súbdito español que carezca de permiso especial de la autoridad. Este permiso deberá pedirlo en el término de 48 horas a su llegada a dicha localidad, pues de lo contrario serán detenidos o internados.

Cerca de Belarrén han sido levantados los rails de la línea férrea por una partida carlista, la cual trató de cortar el puente de Belarrén, pero una columna pudo evitarlo, dispersando a la fuerza.

Las personas que desde el 5 de Enero viajen en diligencia y carruajes análogos, satisfarán al Estado un 10 por 100 sobre el precio del coste de los asientos. Tanto este impuesto como el de viajeros por ferrocarril de que hablamos en otro lugar, se exigirá en el acto de sacar el billete.

Parce que se ha dispuesto que todos los prisioneros que se hagan a los carlistas sean conducidos a Cádiz, en donde serán embarcados para Canarias.

Parce que los maquinistas y demás empleados de trenes de las líneas férreas de Navarra y Barcelona se prestan a hacer el servicio de aquellos con las garantías que se les han ofrecido, si además la empresa se compromete a dar una pensión a cada uno de las familias de dichos empleados, en el caso de que los jefes carlistas realicen sus amenazas fusilando a alguno de ellos.

En una carta recibida de Gibraltar se dice que el ex-general Contreras y otros republicanos salieron de aquella plaza con rumbo a Marsella el 23 del actual.

El destacamento de Aramayona alcanzó a una partida de carlistas cerca de Mondragón, y en el ataque que tuvo lugar, quedaron tres facciosos prisioneros.

Anteayer fué recibida por el representante de España en París, Sr. Ochoaga, la embajada japonesa que ha llegado a aquella capital.

La diputación general del señorío de Vizcaya ha publicado una alocución recordando a los vascongados el deber de «Paz y Piedad», y recomendando que arrojen lejos de sí a los que abaten contra su tranquilidad y reposo.

La facción Oscuriz ha cortado la línea telegráfica entre Liruzun y Huarte-Araquil, y entre este punto y Belarrén Aranzaz.

Ha sido nombrado ministro de Bélgica en Madrid el barón Julio Gremid, que últimamente ejerció el cargo en Bruselas. El citado ministro está casado con una hija del conde de Seisai, embajador de Portugal en París.

Un periódico de Bayona dice que los carlistas han comprado últimamente muchos mulos y caballos, enviándolos a la parte de Vera, en la frontera de Navarra, que es el punto designado para la invasión, si el movimiento fascesional se realiza, para añadir que los jefes están todavía muy divididos.

En Alcañiz se notaba anteayer gran agitación entre la gente carlista.

Desde 1.º de año no se exigirán ya pasaportes entre Francia y Alemania.

El tren del Norte tuvo que detenerse anteayer en Liruzun, por efecto del mal estado de la vía férrea.

La partida carlista batida el día 28 en los montes de Oñate (Sebastián) se ha dividido en dos grupos. Uno de ellos, compuesto de 30 individuos, ha entrado en Francia en la madrugada del ayer, habiéndose dirigido el otro hacia Arana perseguido por fuerzas del ejército y miqueletes.

Los serenos del comercio han dispuesto dar hoy una serenata al concejal Sr. D. Manuel Minuesa.

DOCUMENTO PARLAMENTARIO.

A continuación insertamos el brillante discurso que el ministro de Ultramar, nuestro querido amigo el Sr. Mosquera, pronunció en el Senado en la sesión del viernes 20 del que concluye y la rectificación pronunciada también por el mismo Sr. Mosquera en la misma sesión:

«Es bien sensible para mí, señores senadores, haber de primera vez en esta tribuna, y por primera vez en este momento, cuando apenas acabo de hacerme cargo del ministerio de Ultramar, cuando aún no he tomado posesión material de ese departamento; cuando las cuestiones esenciales del día han sido ya debatidas esta tarde, como siempre, magistralmente, por los señores presidente del Consejo de ministros y ministros; cuando los demás puntos que no han tratado, son en cierta manera triviales y hasta extraños al verdadero objeto de la pregunta que primeramente hizo el Sr. Suarez Inclán, convirtiéndola después en interpección; y cuando, por fin, ya es avanzada la hora, y la Cámara está cansada, no puedo menos de suponer que la ocasión no es la más a propósito para mí, bajo ningún concepto. Me recomiendo, pues, a la benevolencia de vuestro Senado, y espero que no me la ha de negar, porque no la niega a nadie, y porque yo he de hacer cuanto esté de mi parte para no abusar de ella.»

Surgió este debate, como todos los señores senadores recordarán, de una pregunta que el Sr. Suarez Inclán, mi particular amigo, tuvo por conveniente hacer al Sr. Mosquera, cuando el Sr. Mosquera, con ocasión de las explicaciones que éste había dado acerca del origen, progreso y terminación de la crisis. La pregunta tenía por objeto *aparente* aclarar algunas dudas que ocurrían al Sr. Suarez Inclán, y por *objeto real y positivo* el formular una acalorada protesta de espolonismo, indicando el inminente riesgo que corre la integridad del territorio, haciendo tristes presagios acerca de la pérdida de nuestra Antilla, etc., etc. Yo respondí profundamente las opiniones de todos los señores senadores, de todos los hombres políticos, y muy en particular las de aquellos que, como el Sr. Suarez Inclán, tienen la franqueza de exponerlas francamente en este sitio y a la luz del día; pero permitaseme creer que siendo éste el objeto verdadero del debate que promueve el Sr. Suarez Inclán, no debí de limitarme a responderle, por haberse agotado el debate, para que llegáramos así a una discusión difícil e irregular como ésta en que yo tengo que entrar.

El punto principal que ha quedado sin respuesta por parte del gobierno, y que a mí me incumbió contestar en este momento, es la esencia de análisis que ha hecho el Sr. Suarez Inclán de las reformas en proyecto y de la ya decretada sobre el régimen municipal de Puerto-Rico; porque las observaciones acerca de lo manifestado en 1836 por el Sr. Argüelles, de respetable memoria, a propósito de los discursos de los oradores americanos en las Cortes de 1812, diciendo que habíamos sido *engañados* o que el Sr. Suarez Inclán, al decir que la reforma, habiendo ya por tanto veces repetidas y discutidas a su vez, no volverá por mi amigo el señor ministro de Estado. Como podéis inferir, por ejemplo, en el año de 1806, en que tuvo lugar la insurrección de Bolívar, esas palabras pronunciadas en 1812? Como podían influir tampoco en la insurrección que tuvo lugar después del año 1807? Y respecto a las sublevaciones posteriores, era preciso que conservasen gran eco, autoridad y fuerza aquellos discursos, para venir a producir la insurrección y desambración de 1818, 24, 28, etc.

Sobre este punto nada tengo, pues, que añadir ni decir al Sr. Suarez Inclán: ha sido ya magistralmente contestado S. E. por el señor ministro de Estado.

Pero he de hacerme cargo y esto me incumbe más particularmente del juicio, del concepto de análisis que ha hecho el Sr. Suarez Inclán de la reforma decretada sobre el régimen municipal y las que están en proyecto, relativas a las Antillas. El análisis que también se ha servido hacer de las disposiciones de dicho decreto sobre ayuntamientos, y de la historia y vicisitudes de ese mismo decreto. Por fortuna, no he necesitado enterarme de los antecedentes de esta cuestión, porque como ya otra vez tuve la honra de decir al Sr. Suarez Inclán, habiendo de entender en ella y me he de servir de ella para defender el expediente a que le misist se refiere.

Importancia y trascendencia de las reformas. Las reformas proyectadas para Puerto-Rico, decía el Sr. Suarez Inclán, implican la pérdida de las Antillas. Aserción rotunda, sentada terminante, premisa inalterable, y base de todos los argumentos que contra las reformas se emplean. Cuantos a ellas se oponen empiezan dando por hecho y sentado, por verdad consagrada y constante, que esas reformas en

proyecto implican la pérdida de las Antillas; y ciertamente que si esto fuera verdad, todas las consecuencias, todos los cargos que nos dirigen no tendrían contestación; pero se olvidan de esta primera aserción, esta premisa rotunda, que implica la pérdida de las Antillas un decreto sobre régimen municipal, más conservador en su fondo y en su forma que las leyes de ayuntamientos hechas por el señor marqués de Pidal en 1845 para la Península; un decreto que establece funcionarios muy parados a los actuales corregidores, o sea, unos delegados, y fijos, ya eventuales, de la autoridad superior de la isla, encargados de presidir los ayuntamientos y de ejecutar sus acuerdos; estando por encima de estas corporaciones la diputación provincial, presidida por el gobernador superior civil, a quien se reserva el *acto* casi absoluto para la ejecución en cuanto éste resuma y ofrezca peligros.

Este decreto significa o puede significar la pérdida de las Antillas, la anulación de la autoridad central, y lo que se ha dicho (habiéndolo yo oído con asombro, de los labios de una persona tan ilustrada como el Sr. Suarez Inclán), el establecimiento de la *autonomía* colonial? La autonomía colonial no resulta de esta disposición, ni mucho menos. La autonomía significa, etimológicamente y científicamente, la independencia de toda autoridad o inspección superior, la absoluta libertad de acción, la soberanía local, la separación. ¿Y puede decirse formalmente que entraña todo esto la creación de unos ayuntamientos como los que he indicado, y que además se han de elegir por censo restringido, puesto que no se conocen los electores a los que no sepan leer y escribir, o no paguen contribución directa, allí donde hay tan poca contribución de esta clase? ¿Autonomía un sistema municipal en que se enlaza de tal manera la subordinación de esos ayuntamientos con la diputación provincial, con la autoridad superior y con la autoridad central de la Península? No, esto no es autonomía, ni nada que eso parezca.

Pues bien; de esta suposición quiere derivarse la consecuencia indeclinable de que vamos a preparar la pérdida de las Antillas. Si a tales argumentos se acude, si tales exageraciones se emplean, debemos suponer o que no existen otras razones, o que las pasiones políticas entran en la historia que tan desgraciadamente ha hecho el Sr. Suarez Inclán sobre las vicisitudes de este proyecto; cosa que no es de extrañar, pues S. S. no tiene los antecedentes del asunto, refiriéndose sin duda a equivocados informes. Si señor, ha dicho que este decreto es ilegal, que infringe la Constitución y el mismo artículo que garantiza la autonomía municipal, y después añade: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resistir su ejecución, enviando al gobierno un informe justificativo de su conducta, y después añadió: por esta consideración, por el mal efecto que no podía menos de producir, y porque en la isla de Puerto-Rico hubieron de considerarse las autoridades superiores que era inaplicable y había de traer resultados funestos, empezó el general Baldrich por resist

IMPRESA DE DIEGO VALERO



LA MAQUINARIA AGRÍCOLA.

DE
PEDRO DEL RIO.

Tragineros, 32, Madrid.

QUEBRANTADORAS DE MAÍZ,

Máquinas para picar carne, embutideras para id., arados Howard, Jaen, vertedera giratoria, americanos, gradas, rodillos desterronadores, bombas, norias de hierro, prensas y pisadoras para uva, desgranadoras de maíz, quemadoras de grano, molinos para café, tostadores para id., cubos de hierro galvanizado, etc., etc.
Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados, gratis. (91)

BARATURA SIN IGUAL.

PLAZA DEL PROGRESO, NÚM. 20.—ULTRAMARINOS.

GRAN DEPÓSITO

De mazapanes de Toledo y cajas de Vitoria, melindres de Yepes, turrone de Alicante y Gijón, aceitunas Sevillanas y Manzanilla, clases superiores.
Vinos y licores del reino y extranjeros, higos de Fraga en cajones de todos tamaños, pasas de Málaga en id., mantecadas legítimas de Astorga, en cajones y por docenas.
Hay en el mismo establecimiento 4.000 cocos, en comisión.
Chocolates de las mejores fábricas: medio real de rebaja en todos los precios.
Latas de pimientos y conservas de todas clases. 149

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.
Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrezco a mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girolamo Luxardo, de Zara, el Cúmen de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Anisete de Fochin, Ponche al rom, Cacao a la vainilla, Anisete de Burdeos, Oldtom, Kirs, Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Rom Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.
Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foies gras de Strasburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y salsas preparadas.
Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella, y Niza, mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere, y Parmesano, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas; Salchichones de Vich, Lyon, Génova y Bologne.
Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento. 149

LAS COLONIAS, ARENAL, 8. (9)

PRÉSTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS Y PAPELETAS DEL MONTE de Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, número 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, de plañé ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cupones.
Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas. (5)

LA CASA DE MATÍAS LOPEZ
CUENTA 25 AÑOS DE EXISTENCIA
LOS ARTÍCULOS QUE CONFECCIONA SON LOS SIGUIENTES:
CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.

Para los chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la que más fabrica y más vende, debido a la marcha adoptada por ella, de apreciar más su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la más alta perfección en la mercadería, elaborando clases que le permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener colectividad; fué premiado en todas las exposiciones a que concurrió; 2.000 puntos de venta en provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios desde 5 a 20 reales libra.

CAFÉS.

Nadie con más asiduidad, nadie con más inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. López, 1870. Muchos son los vigilantes consagrados al estudio de este desecado ramo de la alimentación; pero sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo a esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TÉS.

Variadas son las clases que reúne el Sr. López en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; también los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden a la calidad respectiva; está puesto en paquetitos desde una a ocho onzas. Sus precios, desde 2 a 5 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de López, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio 6, 8 y 14 reales libra. (129)

FABRICA, Palma Alta, núm. 8.—DEPÓSITO CENTRAL, Puerta del Sol, 13, Madrid.
Y en provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los cartiles de la Casa.

TRASPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS

Y CASA DE COMISION

DE
FELIPE BARROETA.

SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYRERAS É HIJO.
Madrid.

Se admiten transportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, islas Baleares, Canarias, Puerto-Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y puertos del acífico.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS:

La Madrileña, de los Sres. Payreras é hijo: Servicio alternado de diligencias para Jaén y Granada.
Galeras acoradas. Idem diario a Jaén, Granada y Almería, para cargamento y pasajeros.
Los maragatos, Salvadores hermanos. Servicio especial de transporte a las líneas de Galicia.
White Star Line.—Compañía inglesa. Idem mensual de suntuosos vapores para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Arica, Islay y Callao (Lima).
Compañía general trasatlántica de vapores hamburga-americanos, para la HABANA y NUEVA-ORLEANS, viaje rápido, cómodo y económico.

Despacho central: Calle de Alcalá, núm. 16. (15)

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY
COMPANIA DE NAVEGACION POR VAPOR AL PACIFICO.

VAPORES CORREOS-INGLESES

Para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacífico.

Salen de Lisboa los grandes y magníficos vapores de esta Compañía, los días 4 y 19 de cada mes.

Pasajes directos desde Madrid a Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, y todos los puertos del Pacífico, a precios reducidos. Deben tomarse con anticipación.

Para tomar pasajes y facturar mercancías dirigirse al Agente de la Compañía, D. L. Ramirez, calle de Alcalá, núm. 12, Madrid.

NOTA.—Estos vapores antes de su llegada a Lisboa, hacen escala mensual en Santander, Co-uña y Vigo. (133)

BANCO TERRITORIAL DE ESPAÑA

(CREDIT FONCIER ESPAGNOL.)

Este establecimiento ha comenzado sus operaciones, y continúa prestando a largos ó cortos plazos sobre fincas rústicas ó urbanas en Madrid ó en provincias.
El interés de los préstamos se ha fijado en 7 por 100 anual.
En las oficinas de la Sociedad, Carrera de San Jerónimo, 53, se distribuyen los impresos con las condiciones especiales de los préstamos. —155

LA MADRILEÑA,

fábrica de bujías esteáricas, estearina, jabones y glicerina.

DEPÓSITO GENERAL, PLAZA DE TOPETE, NÚM. 4.—MADRID.

Importantes mejoras nuevamente introducidas colocan esta fábrica al nivel de las primeras de Europa, pudiendo ofrecer productos los más selectos y a precios equitativos.
Expediciones a provincias. Servicio a domicilio en Madrid.

Precios corrientes por mayor.

Bujías «Madrileña» clase extrafina 460 gramos, 5 rs.
Idem Apolo, primera clase, 460 gramos, 4 rs. 50 céntos.
Idem de id., id., 402 gramos, 4 rs.
Idem de id., id., 374 gramos, 3 rs. 75 céntos.
Idem de id., id., 345 gramos, 3 rs. 50 céntos.
Círios esteáricos de todos tamaños, 460 gramos, 5 rs.
Estearina en pasta, primera saponificación, 460 gramos, 4 rs.
Jabón de oleína, primera clase, arroba, 40 rs.

Los pedidos y cuantas noticias se deseen, se dirigirán al Depósito.
Condiciones especiales para provincias.

EXPORTACION DE VINOS

de las más acreditadas bodegas de Jerez, Málaga y Valdepeñas.

IGNACIO DE ARCE MAZON.

PLAZA DE TOPETE, NÚM. 4.—MADRID.

Remesas directas desde las bodegas a cualquier punto de España y extranjero.
Se garantizan sus clases y facilitan muestras y precios.
Servicio especial a domicilio en Madrid.

NOTA IMPORTANTE.

Hay un completo muestrario de 37 clases a disposición de las personas que gusten catar los vinos de esta casa en prueba de garantía, la mejor que se puede ofrecer.
MANZANILLA SUPERIOR, legítimo de San Lúcar de Barrameda. (156)

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

Rubielos-Alto (Cuenca) 8 de Noviembre de 1872.—Muy señores míos: Hallándome en un estado desahogado de recobrar mi salud, molestándome una tos muy sutil, pero muy grave, con una fuerte afección al pecho que no me dejaba respirar y me producía grandes dolores, de los cuales hace más de un año me venia resintiendo; pero en un estado tan crítico de cuatro ó cinco meses a esta parte, que tenía que hacer cama un día y otro, así que agravándose mi enfermedad cada momento, hasta el extremo de no darme ninguna persona de las que me veían, un mes de existencia; pero hallándome suscrito al periódico *La Iberia*, donde leía con frecuencia los resultados maravillosos de las *Pastillas de Belmet*, me decidí a tomar una caja de dichas pastillas, sin fe ninguna, pero cual ha sido mi alegría al ver sus resultados tan pronto como seguros, pues con dicha caja cedí la tos, tuve ganas de comer y no hice ya más cama, y a la conclusión de otra caja que me trajo un amigo a últimos del pasado Setiembre, también procedente de sus farmacias, me hallé completamente restablecido y desahogado hoy a toda clase de diversiones y esfuerzos de la juventud. Adjunto es el importe de otra caja para que me la remitan, pues no quiero caer de las pastillas que después de la Divina Providencia, les debo la vida. Les autoriza hacer el uso que gusten de esta carta, el que tiene deseos de poderles ser útil y entre tanto se ofrece de Vds. afectísimo, seguro servidor Q. B. S. M.—Antonio Anguía.

Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Poz, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión a todas partes. Precio de la caja, 30 rs., con su instrucción.—En los pedidos de más de seis cajas, se rebaja el 25 por 100.

FIJARSE BIEN. Todas las cajas que no lleven la firma de Saiz en la etiqueta y Montero en el papel blanco que cubre la caja y debajo de este papel la litografía del pastor, en colores, son falsas y no respondemos de ellas, lo cual ponemos en conocimiento de los que dichas pastillas hagan uso.

OTRA. Cada pastilla, para ser verdadera, debe tener grabado por un lado *Montero-Saiz*, y por el otro *Pastillas de Belmet*.

DEPOSITARIOS.

Albacete, farmacia del Sr. Martinez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodriguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), drogueria del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Cáceres), farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Bárgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bailén, farmacia del Sr. Alborno.—Barcelona, farmacias de los señores Fortuny, Monserrat.—Aguilar, Rumbia del Centro.—Borrell, conde del Asalto; y drogueria Auriat y Alomar, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, drogueria de Becasua y farmacia del Sr. Villar.—Olella, farmacia de las Comunas, San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillera.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia de Avilés.—Cartagena, drogueria del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, drogueria del Sr. Revuelto.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia del Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodriguez.—Lérida (Logroño), farmacia del Sr. Baltanas.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Málaga, farmacias del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del Sol, Moreno Miguel, Arenal, 2.—Dr. Simon, Caballero de Gracia.—Uzurum, Imperial, 1.—Hernandez, Mayor, 29.—Moreno, Mayor, 93.—Navarro, Atocha, 134.—Just, Peligros, 4.—Ferrer, Montero, 51.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacias del Sr. Colmenares, Bolserias, y del Sr. Peña, Chapitela, 15.—Pontevedra, farmacia de la señora viuda de Estévez.—Riosoco (Valladolid), farmacia del Sr. Fernandez, calle de los Lienos.—Rivadeo, farmacia del señor Mira.—Santander, farmacia del Sr. Ouesta, Atarazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Usabiega.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del señor Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, barrio de Triana.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, farmacia del señor Duque.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizaola.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Belanzon.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Amodeo.—Valencia, farmacia del señor Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Victoria, farmacia del Sr. Arellano.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Zaragoza, drogueria del Sr. Jordan, plaza del Mercado.

AGENDA DE BUFETE

Ó LIBRO DE MEMORIA DIARIO PARA EL AÑO DE 1873.

CON NOTICIAS Y GUIA DE MADRID.

PRECIOS: Madrid.—En rústica, 1 peseta y 75 céntimos.—Encartonada, 2 pesetas.—En tela á la inglesa, 3 pesetas 25 céntos.
Provincias, remitida por el correo.—En rústica, 2 pesetas y 25 céntos.—Encartonada, 3 pesetas 50 céntos.—En tela á la inglesa, 4 pesetas 75 céntos.

Provincias, en casa de los correspondientes que las han recibido por otro conducto más económico.—En rústica, 2 pesetas y 25 céntos.—Encartonada, 2 pesetas 50 céntos.—En tela á la inglesa, 3 pesetas 75 céntimos.

Esta «Agenda» está ya tan generalizada por toda España que nos ahorra el trabajo de encargar su gran utilidad material y positiva; siendo por lo tanto indispensable en todas las casas tanto particulares como de comercio.

«La Agenda de Bufetes» recibe todos los años importantes mejoras, y en este se ha aumentado con infinitos datos y noticias que interesan á todas las clases sociales. Además contiene el «Calendario completo y exacto con las salidas y puestas del sol y de la luna, etc., etc.»
Se halla de venta en la Librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Topete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.—Gran surtido de Almanagues y Calendarios ilustrados, Españoles, Franceses, Ingleses, Alemanes é Italianos, para 1873.

FABRICA ESPECIAL

DE BÁSCULAS, BALANZAS

DE TODAS CLASES Y SISTEMAS, ROMANAS, PESAS Y MEDIDAS DEL SISTEMA MÉTRICO.

Areas de hierro para guardar valores, prensas de copiar y otros objetos para empresas, ferrocarriles, minas y el comercio en general.

COCINAS ECONÓMICAS PARA FONDAS y casas particulares.

MÁQUINAS

PARA PICAR CARNE, EMBUTIDERAS

PARA ID., MÁQUINAS PARA CORTAR SOPA, TOSTA-

DORES ESFÉRICOS PARA EL CAFÉ, Y

MOLINOS PARA IDEM.

MALABOUCHE, VALENCIA.

MADRID, CALLE DE RELATORES, 13.

—136

LA CALLE DEL TURCO,

LEYENDA EN VERSO, PRECEDIDA DE UN PRÓLOGO,

A LA MEMORIA DEL

EXCMO. SR. D. JUAN PRIM,

por

JUAN J. MERCADO.

Este precioso y elegante folleto se halla puesto en venta al reducido precio de CUATRO reales ejemplar.

Los pedidos, enviando adelantado su importe, se harán al autor, calle de Gravina, 17, tercero, ó á la Administración de este periódico. —160

UN COMERCIANTE DE LONDRES INFORMA á fabricantes y negociantes, que se halla dispuesto á entrar en toda clase de transacciones comerciales, como consignaciones, adelantos sobre mercancías, presentación de letras para aceptación y cobro, reclamaciones, compras de productos y manufacturas y negocios de banca, por una comisión moderada.
Dirigirse W. C. C.—16, Gould Square.—Londres. (112)

NO MÁS FRÍO.

EL MEJOR ABRIGO, SIN PESO.

Edredon (pluma viva superior).
Edredones confeccionados en telas anchas, sin llevar añadido.

PINILLOS, ALCALÁ, 17.

—174

LA DIAMANTINA,

Polvos metálicos, sin corrosivo para limpiar instantáneamente toda clase de alhajas y metales. Se venden en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.

Despachos: San Martín, 6, tienda.—Botica de Borrell, Puerta del Sol, 5.—Príncipe, 13.—Mayor, 27 y 29.—Cedaceros, 10 y otros.—Depósito al por mayor, con rebaja del 15 por 100, Cañizares, 1, 2.ª derecha. —140

LA FUNERARIA.

PRECIADOS, 70.

EFFECTOS Y SERVICIOS FÚNEBRES.

En este establecimiento se cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios después de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital.

Los avisos de provincia por telegrama son servidos en el acto.

ADVERTENCIA. No teniendo este establecimiento sucursal alguna, se previene al público no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de su buena fe.

Servicio permanente día y noche. (28)

POR UN PRECIO MUY MÓDICO, en siendo caballeros de carácter, se admitirán en calidad de pupilos, con asistencia ó sin ella.

Es casa particular.

Relatores, núm. 16, piso segundo.

TINTURA DE ÁRNICA.

Este producto farmacéutico elaborado por el Doctor Simon con las flores de dicha planta (*Arnica montana* L.) cogidas en la cordillera de los Vosges (Alpes), obra como escelente repelente contra las contusiones, evitándose así la inflamación de la parte lastimada, y es además indispensable para ocurrir á mil accidentes por la multitud de propiedades que posee. Para mayor comodidad, se vende en frascos chicos, medianos y grandes á los precios de 4, 10 y 20 rs., en la farmacia del referido Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde también existe el depósito de la elaborada en Colmar por los señores Violand y C.ª, farmacéuticos de aquella capital del alto Rhin. (66)